



Rasgos de la personalidad asociados a la conducta criminal: perspectiva de los modelos de Eysenck y Gray

Personality traits associated with criminal behavior: perspective of the Eysenck and Gray models

Nubia Hernández-Flórez¹ ; Álvaro Lhoeste-Charris¹ ; Laura Acosta-Acuña¹ ; Camila Ballestas-Zabaleta¹ 
Yacira Bravo-Baldovino¹ ; Leidy Canchila-Martínez¹ ; Gisela Hernández-Andrade¹ 

Recibido: 18-02-2022; Aceptado: 01-07-2022; Publicado: 08-07-2022.

RESUMEN

La personalidad ha sido un área de interés investigativo debido a la relevancia que cobra en los avances científicos y estudios sobre el comportamiento humano, en especial el asociado con las conductas criminales, donde se plantean aportaciones desde las teorías de los rasgos y variables propuestas por Eysenck y Gray. **Objetivo:** El objetivo propuesto en este escrito se vincula al análisis reflexivo desde los modelos factoriales, los paradigmas y las dimensiones biológicas. **Resultados:** A manera de conclusión, se identificó que existe una fuerte influencia hacia la propensión del psicoticismo y el neuroticismo en sujetos que presentan una tendencia al desarrollo de un comportamiento criminal. En esta misma línea, se pudo establecer que a mayor activación conductual desde el modelo (BAS), más tendencia a desarrollar comportamientos que se asocian a la búsqueda de sensaciones y de activadores que inciden negativamente en los rasgos de la conducta criminal.

Palabras Clave: Personalidad, Criminalidad, Rasgos, Conducta Criminal

ABSTRACT

Personality has been an area of research interest due to its relevance in scientific advances and studies on human behavior, especially that associated with criminal behavior, where contributions are made from the theories of traits and variables proposed by Eysenck and Gray. **Objective:** The objective proposed in this paper is linked to reflective analysis from factorial models, paradigms and biological dimensions. **Results:** In conclusion, it was identified that there is a strong influence towards the propensity for psychoticism and neuroticism in subjects who present a tendency to develop criminal behavior. In this same line, it was possible to establish that the greater the behavioral activation from the model (BAS), the greater the tendency to develop behaviors that are associated with the search for sensations and activators that negatively affect the traits of criminal behavior.

Keywords: Personality, Criminality, Traits, Criminal Behavior

¹Corporación Universitaria del Caribe - CECAR. Facultad de Humanidades y Educación, Programa de Psicología. Sincelejo, Sucre, Colombia.
nubia.hernandezf@cecar.edu.co; alvaro.lhoeste@cecar.edu.co; laura.acostaa@cecar.edu.co; camila.ballestas@cecar.edu.co;
yacira.bravo@cecar.edu.co; leidy.canchila@cecar.edu.co; gisela.hernandez@cecar.edu.co

Como citar (APA)

Hernández-Flórez, N., Lhoeste-Charris, A., Acosta-Acuña, L., Ballestas-Zabaleta, C., Bravo-Baldovino, Y., Canchila-Martínez, L., Hernández-Andrade, G. (2022) Rasgos de la personalidad asociados a la conducta criminal: perspectiva de los modelos de Eysenck y Gray. *Búsqueda*, v. 9, n. 2, e616. <https://doi.org/10.21892/01239813.616>



INTRODUCCIÓN

Para la realización de este artículo se tuvo en cuenta la temática de los modelos de personalidad de Gray y Eysenck, citados por Hernández-Flórez et al. (2020), con el objetivo de reflexionar acerca de los constructos de la personalidad y la conducta criminal, a partir de los modelos establecidos por estos autores. Principalmente, se establecerán las concepciones de personalidad y criminalidad, para constituir una relación entre ambas. En este sentido, los postulados que conciben los autores establecen, por un lado, la definición de tres factores biológicos de la personalidad caracterizados por el psicoticismo, la extraversión y el neuroticismo denominado "modelo PEN"; por el otro lado, se definen las dimensiones básicas de la personalidad instauradas por Gray, las cuales implican la ansiedad y la impulsividad (Walter, 2018).

Es de resaltar que la psicología jurídica contribuye en gran medida a la comprensión y análisis de la conducta criminal y a cada uno de sus componentes de personalidad. Por ello, se han detallado diferentes figuraciones referentes a los rasgos de personalidad en cuanto a la criminalidad. Inicialmente la personalidad se compone por una base teórica-psicológica que emite apresuradamente la cognición, el afecto y el comportamiento de forma explícita en cada individuo y está precisa en el tiempo, y se describe por patrones de difícil modificación, citado en Tharshini et al., (2021). Por lo tanto, es necesario afirmar que la personalidad se vincula al carácter, el temperamento, el intelecto y el físico de un sujeto que concierne su acomodación única al ambiente, interviniendo en él diversos factores (Eysenck, 1985; citado en Kumari, 2020). Son, entonces, la personalidad y todos los factores contribuyentes, causas posibles para desarrollar un comportamiento antisocial o claramente delictivo caracterizado por impulsividad, ansiedad, extraversión y demás comportamientos característicos de un criminal.

En consecuencia, han sido apropiados el desarrollo y planteamiento de los modelos de personalidad de Gray y Eysenck, desde un punto de vista crítico, reflexivo y analítico, ya que permiten discernir de manera clara los factores y causas que contribuyen al desarrollo de la personalidad criminal, contribuyendo de manera positiva en el aprendizaje de los autores de este artículo, estipulando de forma subjetiva las conceptualizaciones de cada uno de los puntos y dimensiones planteados por los autores de los modelos de personalidad (Chesta et al., 2022) seeking to halt the criminal behavior before its potential consolidation in adulthood. The aim of this study is to present the psychometric properties of the Criminal Engagement Severity Scale (EGED).

La personalidad y criminalidad son temáticas fundamentales, las cuales soportan múltiples dimensiones que son descritas desde el reconocimiento de los atributos característicos de la personalidad, de la conducta criminal, porque favorecen a perfilarlos y, sobre todo, a comprenderlos desde su comportamiento o conducta delictiva durante sus actos (Hofhansel et al., 2020).

Personalidad

De acuerdo con las aportaciones de Delcea & Enache (2021) sobre la descripción de las variables de la personalidad, se puede decir que esta se refiere a los distintos significados que se puedan interpretar. En este sentido, los seres humanos denotan una tendencia a desarrollar aspectos emocionales e intelectuales que se vinculan a la formación de los pensamientos, por lo que, desde las características actitudinales y los hábitos conductuales, los individuos presentan patrones estables de comportamiento a lo largo de su vida (Barra et al., 2022).

Por consiguiente, desde una perspectiva reflexivo-analítica, con base en las teorías de personalidad que interceptan ciertamente en los factores que en conjunto hacen al individuo, a fin de comprender su conducta e intentar predecirla, es de relevancia tener presente que, en funcionalidad a esto, también la personalidad, independientemente de cada ser, tiende a presentar dos componentes sumamente importantes, es decir, que va ligada a la base genética, buscando dar respuesta sobre el denominado temperamento. En segundo lugar, cumple la función de llegar hasta el fondo, ya que tiene como base la identificación del carácter, puesto que depende de determinantes sociales y del entorno del individuo, que desarrolla cada ser, bien sea las virtudes y habilidades, por ejemplo, indicando la forma que tiene el individuo de actuar, pensar y expresar sensibilidad (Lewis et al., 2019).

Criminalidad

En relación a la criminalidad, de acuerdo con la concepción de Dargis & Koenigs (2018) affective, behavioral, and demographic characteristics could facilitate more targeted and effective treatment approaches. Accordingly, this study utilized model-based cluster analysis to identify subgroups of offenders in a large sample of incarcerated male offenders ($n = 2,388$). Las alteraciones mentales y corporales de un sujeto son las causas intrínsecas que hacen parte de quien comete el delito (Champion, 2017). Otras posibles causas dentro de la criminalidad tienen relación con el medio social o el entorno, de manera que los factores internos y externos que conllevan al sujeto a cometer el acto criminal estarían relacionados con tres compendios: el medio social, los procesos criminales y la víctima; por lo tanto, la criminalidad está sujeta a determinantes sociales y biológicos que se aproximan a las explicaciones conductuales acerca del origen de la comisión de los delitos por parte de los individuos (Peled-Laskov & Wolf, 2021).

Es, entonces, la criminalidad, entendida desde un punto de vista reflexivo-analítico, un conjunto de formas que determina la acción como criminal, la cual implica factores que llevan a un sujeto a cometer actos antijurídicos teniendo en cuenta el tiempo y el lugar (Ahmed, 2019). Se refiere a la intención que manifiesta un sujeto al momento de herir, agredir, robar o matar a otra persona, siendo esa la cualidad principal en la que reside la criminalidad de la acción. Asimismo, los factores influyentes a nivel biológico se le atribuyen a las alteraciones del cráneo y cerebro, así como también alteraciones en la inteligencia y sentimientos, lo cual conlleva a la contribución de los factores físicos como los rasgos corporales del sujeto, entrando en contexto con las causas del medio físico y finalmente, la influencia del medio social en el que se encuentra el delincuente, por lo que un acto criminal es inconcebible sin la vida en la sociedad. De esta manera, la criminalidad es el resultado de múltiples causas que se entrelazan y se complementan (De-Carvalho & Ossorio, 2021).

Relación entre personalidad y criminalidad

Se infiere a que el vínculo que se constituye entre personalidad y criminalidad se da a través del análisis del comportamiento bajo las concepciones de la ley y las aportaciones de la psicología jurídica que se encarga del estudio de aquellos procesos mentales, actitudes, de la personalidad, la conducta criminal y la motivación del delito (Chopra-Galimotu, 2020). No existe un perfil específico. Sin embargo, se presentan rasgos similares en algunas características de sujetos criminales, entre las que se hallan una alta extraversión, personas activas, alto neuroticismo, ansiedad e inestabilidad emocional, un nivel elevado de psicoticismo y su relación en el comportamiento de sujetos impulsivos, agresivos y con conductas antisociales (Burkaltseva *et al.*, 2019).

Lo anterior denota que las dimensiones de personalidad, establecidas por Eysenck en sus planteamientos, se entienden como la existencia de niveles en algunas características permanentes como extraversión, neuroticismo y psicoticismo que poseen todos los seres humanos, pero que en los criminales existe en un nivel más alto y con mayor propensión al desarrollo de la activación conductual. Por lo tanto, se entiende que existe una vinculación de estos rasgos de la personalidad propiamente arraigados a la criminalidad (Al-Nawab *et al.*, 2022).

Rasgos de la personalidad de la conducta criminal según el modelo de Gray

La personalidad desde la perspectiva criminal es considerada como un patrón indeleble de experiencia interna, es decir, influyente por comportamientos que podrían afectar áreas como la cognición, la cual influye en la sensibilidad, relación interpersonal o control de impulsos. Por ende, dichas conductas tienen una génesis en la adolescencia o en la iniciación de la adultez, o sea que es constante en el tiempo y da lugar a malestar o deterioro como lo mencionan Prieto-Curiel & Bishop (2018). Abarcando esta contextualización de personalidad y conducta criminal en el ser humano, esta podría encontrarse en la niñez puesto que suelen encubrir y considerar como comportamientos normales referente a su edad; dichos comportamientos perduran agrupados durante ese periodo de tiempo, ya que en la etapa de la adolescencia son predisponentes y sobre todo considerables para desencadenar consecuencias comportamentales disruptivas (Gerus-Gościewska & Gościewski, 2021).

Dichas implicaciones se entienden desde la personalidad, ya que existe una tendencia de afectación en la edad adultez, siendo propenso al desarrollo de las conductas criminales en los sujetos. Desde el punto de vista Gray, citado por Bacon et al (2018), se permite distinguir tres dimensiones que incurren dentro de la conducta criminal y personalidad del individuo, debidamente fundamentales, las cuales son: aproximación comportamental (BAS), que dentro de este aspecto causan una inhibición comportamental, lo cual hace referencia a lo que se denomina refuerzo, es decir, que se activan ciertas conductas y determinadas señales de recompensa, de manera que se caracterizan como esa funcionalidad neurológica, por tanto, dentro de este ámbito, cuando un individuo que puntúe una alta escala BAS puede que se encuentre en busca de sensaciones, dentro de este aspecto puede desarrollar emocionalmente la búsqueda de sensaciones e inestabilidad (Kumar-Jha & Sharma, 2020).

Por otro lado, está la dimensión inhibición conductual (BIS) que responde de cierta manera a señales de castigo o bien sea señales de recompensa frustradora o estímulos novedosos y, por consiguiente, se considera sensible a estímulos negativos (Fritzon et al, 2021). Así, pues, el sistema de lucha y huida y, por último, la dimensión de lucha-huida (FFS), basado específicamente en ese instinto de defensa que se caracteriza como un sistema de acción rápido, es de defensas, debido a que se describe como un sistema de acción rápido, es decir, que hace referencia a las conductas como estrategias de respuesta en ciertas situaciones que emergen y generan conductas de agresión defensivas y escapes rápidos (Rieser et al., 2019).

Ahora bien, desde una perspectiva reflexiva se estipula que estos modelos llevados a cabo por Gray, buscan determinar las características de cada persona, por lo que cuando estas personas ponen atención a las claves situacionales de estrés (emociones faciales de miedo o tristeza), no ocasionan en ellos ninguna reacción emocional aversiva. En la formulación de estas teorías, este autor entiende que en la predicción de personas psicópatas o criminales, estas tienden a ser extremadamente extrovertidas y neuróticas, como lo indican (Crocker et al., 2018), es decir, que los psicópatas tienden a manifestar un alto nivel de psicosis puesto que se encuentran en un plano de ansiedad e impulsividad hacia las dimensiones de psicoticismo; no obstante, se trata de un modelo que no permite desigualar los tipos de perfiles en la práctica, pues resulta ineficaz y se hace necesario introducir más características de personalidad (Hofhansel et al., 2020).

Rasgos de la personalidad de la conducta criminal desde la teoría de Eysenck

La mayoría de las personas han observado o escuchado por cualquier medio de comunicación algún acto delictivo que emerge de otro individuo o cuando han sido víctimas de estas conductas en un determinado tiempo-espacio (Delcea & Enache, 2021). Por lo general, algunas durante o después de los hechos suelen percatarse e interrogarse sobre aquellos rasgos de la personalidad que, evidentemente, el delincuente emite a través de su comportamiento delictivo, en oposición de las leyes existentes del territorio en el que se encuentren presente (Kelley, 2020).

Por lo tanto, existen diversas explicaciones que nos ayudan a comprender esta categórica conductual en el autor del delito, razón por la cual, en primera instancia, si cuidadosamente se escudriña la biografía de estos individuos, en especial en los delincuentes de tipo reincidentes, se puede hallar que su personalidad se ha dispuesto para actuar en contra de los sujetos, y ocurre lo mismo con su manera de socializar con estos, tal y como lo mencionan Simane-Vigante & Plotka (2018). Estas personas, a muy temprana edad, asimilan el contener, desear o querer llevar a cabo un acto delictivo y, por tal razón, una vez que un delincuente tenga de forma organizada su personalidad, emitirá de manera repetitiva e impulsivamente estas conductas delictivas (Rawlings et al., 2021).

Para Eysenck, las propuestas desde las dimensiones de la personalidad se caracterizan por ser descritas desde los factores disposicionales, que se asocian a los comportamientos ajustados por la sociedad, como lo describe Lebuda et al., (2021). Sin embargo, cabe resaltar que los individuos que tienen características de propensión a los crímenes y a realizar conductas delictivas, están directamente influenciados por factores ambientales, sociales y culturales que les lleva a cometer hechos delictivos, teniendo en cuenta los aspectos del funcionamiento comportamental dentro de los roles de la sociedad (Robinson et al., 2019).

Dimensiones básicas de la personalidad

En este tipo de delincuentes se pueden observar rasgos o características predominantes con los que se puede identificar detalladamente su personalidad. Por ende, es posible compararlos con las tres dimensiones de Eysenck (Neuroticismo, Psicoticismo y Extroversión) que se encuentran relacionadas entre sí, debido a las condiciones de interacción comportamental, que se presentan en función de los relacionamientos conductuales que presentan los individuos, en la extrapolación de los componentes asociados a los patrones conductuales.

Por ende, la dimensión del Neuroticismo es descrita como un patrón comportamental que refiere las características de inestabilidad emocional dentro de los individuos, donde se suelen presentar con niveles más altos sintomatologías asociadas a la ansiedad, depresión y la histeria, que se relaciona directamente con los procesos que se describen como activadores de la personalidad, debido a la exacerbación del sistema nervioso central y que, por ende, suelen denotar menores niveles de autocontrol, lo que implica que los componentes asociados a las conductas de índole criminal suelen presentar altos niveles basales (Amigó-Borrás & Hernández-Flórez, 2012)

Desde la dimensión del Psicoticismo, se puede identificar que esta es descrita desde los elementos de la vulnerabilidad que suelen derivar en conductas impulsivas o que están asociadas a procesos de bajo nivel empático, donde prevalecen conductas antisociales, agresivas con altos niveles de hostilidad e impulsividad, que suelen derivar en comportamientos asociados a la búsqueda de sensaciones y con una tendencia hacia el desarrollo de comportamientos crueles. Lo que denota que, desde los componentes emocionales, se evidencian carencias, escasa vinculación afectiva consigo mismos y con los otros, así como una extrapolación de características extrovertidas que presentan una tendencia a la criminalidad, que se explican desde la existencia de estímulos aversivos, que se ajustan de acuerdo con los reforzadores negativos (Sandar, 2020).

Ahora bien, desde la dimensión de la extroversión, este tipo de sujetos suelen presentar mayores características asociadas a la desinhibición conductual y una tendencia hacia la sociabilidad. Lo que se explica desde los procesos de la activación cortical, desde la perspectiva psicobiológica donde se presentan mayores niveles de extrapolación de las emociones y comportamientos en consideración a las respuestas basales orgánicas, debido a la predisposición de desarrollar un comportamiento reactivo o de tipo excitatorio (Alfageme-Redondo *et al.*, 2018).

Desde el constructo del neuroticismo, esta dimensión es caracterizada por presentar un componente emocional vinculado a la exacerbación de comportamientos agresivos, antisociales e impulsivos, que se suelen relacionar con los delincuentes principalmente; y en ello se presentan una variación emocional y comportamental que denota inestabilidad. Sin embargo, Padrón-Galarraga & García-Pérez (2018) mencionan que se pueden identificar sujetos que presentan altos niveles de control y autorregulación emocional, que suelen presentarse ante la sociedad como sujetos ecuanímes, calmados y con características emocionales en apariencia estable (Boland *et al.*, 2021).

Conclusiones

En conclusión, la personalidad y la asociación entre las conductas delictivas están determinadas por las tendencias comportamentales que se asocian principalmente a los factores de los postulados de Eysenck en su modelo de personalidad Extroversión, Neuroticismo y Psicoticismo, lo que implica que, de acuerdo con los resultados de las investigaciones, las personas con actuaciones tendentes al desarrollo de la criminalidad, presentan una mayor propensión a puntuar en la dimensión de Psicoticismo y, dentro de ello, se identifica que se presenta una tendencia a exacerbar conductas de impulsividad. A su vez, el Neuroticismo está denotando que los individuos poseen mayores niveles de inestabilidad (Burkaltseva *et al.*, 2019).

Asimismo, en la propuesta del modelo de Eysenck, las características se encuentran presentes en las tres dimensiones de la personalidad (PEN), lo que permite ubicar a los individuos con comportamientos delictivos y criminales en las manifestaciones conductuales que se vinculan con el contexto y con los factores biológicos que denotan en sus actuaciones la estabilidad o

inestabilidad emocional, teniendo en cuenta que las manifestaciones indican que existen individuos que se ajustan en apariencia a las normas sociales y son funcionales, indicando, de esta manera, que pueden ser sociales y cumplir un rol dentro de la sociedad, así como también se puede presentar individuos con comportamientos impulsivos, agresivos, y hostiles entre otros hostiles, manifestando los altos niveles basales del Psicoticismo que se identifican en la frialdad y la falta de empatía en las actuaciones, crímenes y acciones delictivas que cometen, como, por ejemplo, en los homicidios, desmembramientos y feminicidios que realizan sin mostrar arrepentimiento o culpa (Fritzon et al., 2021).

Desde el postulado teórico de Gray las variables comportamentales asociadas a las dimensiones de personalidad —activación (BAS), inhibición (BIS) y Lucha/huida (FFS)— indican que los procesos comportamentales se encuentran relacionados con las características específicas de la personalidad y, de manera tácita, se indica que los individuos vinculados con actividades de criminalidad tienen rasgos de personalidad neuróticos, psicóticos y con altos componentes de ansiedad. De esa manera, se explica que los psicópatas y criminales tienen una alta puntuación en estos clústers (Hernández-Flórez et al., 2020).

De lo anteriormente expuesto, se identifica que los individuos con actuaciones criminales tienen características y síntomas que describen el trastorno antisocial de la personalidad aunado al narcisista, que permite realizar una identificación y posible perfilación que sirve para realizar aportaciones desde las explicaciones comportamentales que se entrelazan con los factores de identificación,, que sirven para realizar un análisis y prevención desde las actuaciones que denotan los individuos en las diferentes áreas de actuación (Amigó et al., 2017).

Finalmente, este artículo ha sido desarrollado desde una perspectiva reflexiva, apoyando las teorías y postulados de los autores Gray y Eysenck, quienes permiten comprender de manera apropiada la conducta criminal y las implicaciones de la personalidad que los sujetos desarrollan para llevar a cabo la criminalidad. Esto da lugar al interés por indagar, conocer y comprender aún más los rasgos y características de la personalidad de los criminales (Gerus-Gościewska & Gościewski, 2021).

REFERENCIAS

- Ahmed, A. M. (2019). Big Five Personality Traits and Criminal Recidivism : Mediating Effect Framework. *Ife Social Sciences Review*, 27(1), 105–113.
- Al-nawab, P. N. M., Wassan, P. A., & Mohammed, N. (2022). Criminal behavior in the light of the integrative approach University of Baghdad / College of Education for Pure Science / Ibn Al-Haitham. *International Journal of Early Childhood Special Education*, 14(03), 9975–9987. <https://doi.org/10.9756/INT-JECSE/V14I3.1155>
- Amigó, S., Micó, J., & Caselles, A. (2017). El origen de los trastornos mentales: Un nuevo enfoque desde el estudio de la dinámica de la personalidad. *Revista Internacional de Sistemas*, 21, 17–22.
- Bacon, A. M., Corr, P. J., & Satchell, L. P. (2018). A reinforcement sensitivity theory explanation of antisocial behaviour. *Personality and Individual Differences*, 123(September 2017), 87–93. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.11.008>
- Boland, J., Rock, R., Johnson, A. K., Jones, M. A., Salekin, R. T., & Anderson, J. L. (2021). Pathways to incarceration: an examination of childhood maltreatment and personality psychopathology in incarcerated adults. *Psychology, Crime and Law*, 27(3), 253–264. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2020.1798426>
- Burkaltseva, D. D., Betskov, A. V., Kilyashkanov, H. S., Demin, G. I., Grischenko, L. L., Timoshenko, O. E., & Tyulin, A. S. (2019). Psychology of criminal in conditions of socioeconomic system transformation. *Opcion*, 35(Special Issue 19), 2872–2882.

- Champion, D. R. (2017). Personality Correlates of Criminal Entitlement as a Function of Integral Theory. *Forensic Research & Criminology International Journal*, 5(2), 281–283. <https://doi.org/10.15406/frcij.2017.05.00152>
- Chesta, S., Pérez-Luco, R., Alarcón, P., Wenger, L., Concha-Salgado, A., & García-Cueto, E. (2022). Empirical Determination of Transitory and Persistent Delinquency in Chilean Youth: Validation of the Criminal Engagement Severity Scale "EGED." *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3). <https://doi.org/10.3390/ijerph19031396>
- Chopra-Galimotu, N. (2020). Personality predictors of criminal behavior among college students. *Indian Journal of Forensics and Behavioral Sciences*, 1(Ii), 17–21.
- Crocker, A. G., Martin, M. S., Leclair, M. C., Nicholls, T. L., & Seto, M. C. (2018). Expanding the early and late starter model of criminal justice involvement for forensic mental health clients. *Law and Human Behavior*, 42(1), 83–93. <https://doi.org/10.1037/lhb0000269>
- Dargis, M., & Koenigs, M. (2018). Personality Traits Differentiate Subgroups of Criminal Offenders With Distinct Cognitive, Affective, and Behavioral Profiles. *Criminal Justice and Behavior*, 45(7), 984–1007. <https://doi.org/10.1177/0093854818770693>
- De-Carvalho, J., & Ossorio, D. (2021). A Comprehensive Analysis of Social Learning Theory Linked to Criminal and Deviant Behavior. *American International Journal of Contemporary Research*, 11(2), 11–21. <https://doi.org/10.30845/aijcr.v11n2p2>
- Delcea, C., & Enache, A. (2021). Personality traits as predictor of Crime. *Romanian Journal of Legal Medicine*, 29(2), 227–231. <https://doi.org/10.4323/rjlm.2021.227>
- Fritzon, K., Miller, S., Bargh, D., Hollows, K., Osborne, A., & Howlett, A. (2021). Understanding the Relationships between Trauma and Criminogenic Risk Using the Risk-Need-Responsivity Model. *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 30(3), 294–323. <https://doi.org/10.1080/10926771.2020.1806972>
- Gerus-Gościewska, M., & Gościewski, D. (2021). Grey systems theory as an effective method for analyzing scarce, incomplete and uncertain data on the example of a survey of public perceptions of safety in urban spaces. *Land*, 10(1), 1–13. <https://doi.org/10.3390/land10010073>
- Hernández-Flórez, N., Leal-Leal, G. A., Mogollón-Canal, O. M., Moreno-Salgado, A., Rodríguez-Rivera, D., Vergel-Rodríguez, C., & Álvarez-Vidal, L. (2020). Variables de personalidad y estilos de vida saludable en estudiantes universitarios de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en el centro regional Cúcuta. *Informes Psicológicos*, 20(2), 83–94. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v20n2a6>
- Hofhansel, L., Weidler, C., Votinov, M., Clemens, B., Raine, A., & Habel, U. (2020). Morphology of the criminal brain: Gray matter reductions are linked to antisocial behavior in offenders. *Brain Structure and Function*, 225(7), 2017–2028. <https://doi.org/10.1007/s00429-020-02106-6>
- Kelley, J. L. (2020). Hans Eysenck 's Theory of humor and the western trifunctional schema. *Romeosyne Myths and Memes Monograph Series*, 7, 1–25.
- Kumar-Jha, N., & Sharma, U. (2020). Personality and criminal thinking styles of offenders : A theoretical overview. *International Journal of Social Sciences*, 8, 170–174.
- Kumari, A. (2020). Understanding psychology and crime : association between major domains of personality and crime. *The International Journal of Indian Psychology*, 8(1). <https://doi.org/10.25215/0801.067>

- Lewis, R. H., Connolly, E. J., Boisvert, D. L., & Boutwell, B. B. (2019). A Behavioral Genetic Analysis of the Cooccurrence Between Psychopathic Personality Traits and Criminal Behavior. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 35(1), 52–68. <https://doi.org/10.1177/1043986218817009>
- Padrón-Galarraga, C., & García-Pérez, T. (2018). Trastornos mentales y homicidio. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(1), 4–13. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252018000100002%0Ahttp://www.revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/765
- Peled-Laskov, R., & Wolf, Y. (2021). Financial Delinquency: Overarching Personality Dispositions and Circumstantial Risk Factors. *Psychology*, 12(02), 269–284. <https://doi.org/10.4236/psych.2021.122017>
- Prieto-Curiel, R., & Bishop, S. (2018). Fear of crime: the impact of different distributions of victimisation. *Palgrave Communications*, 4(1), 1–8. <https://doi.org/10.1057/s41599-018-0094-8>
- Rawlings, A. M., Tapola, A., & Niemivirta, M. (2021). Predictive effects of temperament on motivation. *International Journal of Educational Psychology*, 6(2), 148. <https://doi.org/10.17583/ijep.2017.2414>
- Rieser, N. M., Shaul, L., Blankers, M., Koeter, M. W. J., Schippers, G. M., & Goudriaan, A. E. (2019). The Predictive Value of Impulsivity and Risk-Taking Measures for Substance Use in Substance Dependent Offenders. *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, 13(September), 1–12. <https://doi.org/10.3389/fnbeh.2019.00192>
- Robinson, M. D., Klein, R. J., & Persich, M. R. (2019). Personality traits in action: A cognitive behavioral version of the social cognitive paradigm. *Personality and Individual Differences*, 147(December 2018), 214–222. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.04.041>
- Simane-Vigante, L., & Plotka, I. (2018). Research of the Relationship of Criminal Violence, Adult Attachment Styles and Personality Traits of Violent Male Offenders. *Rural Environment. Education. Personality. (REEP) : Proceedings of the 11th International Scientific Conference*, 11(May), 128–141. <https://doi.org/10.22616/reep.2018.015>
- Tharshini, N., Ibrahim, F., Kamaluddin, M., Rathakrishnan, B., & Mohd-Nasir, N. (2021). The link between individual personality traits and criminality: A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(16). <https://doi.org/10.3390/ijerph18168663>
- Walter, D. (2018). Biological theories of crime versus psychological theories of crime — Comparison and evaluation of their contributions to our understanding of crime and / or criminal justice. *Analysing Crime, March*, 1–24. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.14740.14726>